**CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE**

**Domingo XXVIII, del Tempos Ordinario ciclo C**

Celebramos la eucaristía siendo realmente conscientes de la gran acción de gracias que esta supone. Si de veras tenemos fe en Jesús de Nazaret, despertemos nuestros corazones, elevemos con fuerza nuestra acción de gracias por sentirnos liberados y sanados por el Señor. Iniciemos nuestra celebración, unidos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

Bendigamos a Dios, Padre del amor y de la bondad plena:

*+*  En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

 R/. *Amen.*

**Acto penitencial**

Como el leproso del evangelio decimos: Jesus, Maestro, ten piedad de nosotros.

 Defensor de los pobres. Señor, ten piedad

Refugio de los débiles. Cristo, ten piedadI.

Esperanza de los pecadores. Señor, ten piedad

**ALABANZA**

Alabamos a Dios Padre, Hijo y al Espíritu, fuente de salud.

Gloria…

**Oremos**

*Pausa.*

Te pedimos, Señor, que tu gracia

nos preceda y acompañe,

de manera que estemos dispuestos

a obrar siempre el bien.

Por nuestro Señor Jesucristo.

AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

En la primera lectura escucharemos cómo Naamán es curado por la palabra de Dios, recibe también el regalo de la fe y siente la necesidad de agradecer de algún modo lo que Dios ha hecho con él.

En la segunda lectura, nos dirá Pablo que el apóstol puede ser encadenado y hecho prisionero, pero la Palabra de Dios no puede ser encadenada.

**Salmo**

*El Señor revela a las naciones su salvación.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,

porque ha hecho maravillas;

su diestra le ha dado la victoria,

su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su victoria,

revela a las naciones su justicia:

se acordó de su misericordia y su fidelidad

a favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado

**HOMILIA**

<<VOLVER A JESÚS DANDO GRACIAS>>

Diez leprosos vienen al encuentro de Jesús. La ley les prohíbe entrar en contacto con él. Por eso, «*se paran a lo lejos*» y desde allí le piden la compasión que no encuentran en la sociedad que los margina: «*Ten compasión de nosotros*».

«*Al verlos*» allí, lejos, solos y marginados, pidiendo un gesto de compasión, Jesús no espera a nada. Dios los quiere ver conviviendo con todos: «*Id a presentaros a los sacerdotes*». Que los representantes de Dios os den autorización para volver a vuestros hogares. Mientras iban de camino quedaron limpios.

El relato podía haber terminado aquí. Pero al evangelista le interesa destacar la reacción de uno de ellos. Este hombre «*ve que está curado*»: comprende que acaba de recibir algo muy grande; su vida ha cambiado. Entonces, en vez de presentarse a los sacerdotes, «*se vuelve*» hacia Jesús. Allí está su Salvador.

Ya no camina como un leproso, apartándose de la gente. Vuelve lleno de alegría. Según Lucas, hace dos cosas. En primer lugar «*alaba a Dios a grandes gritos*»: Dios está en el origen de su salvación. Luego, se postra ante Jesús y «*le da gracias*»: éste es el Profeta bendito por el que le ha llegado la compasión de Dios.

Se explica la extrañeza de Jesús: «*Los otros nueve, ¿dónde están?*». ¿Siguen entretenidos con los sacerdotes cumpliendo los ritos prescritos?, ¿no han descubierto de dónde llega a su vida la salvación? Luego dice al samaritano: «*Tu fe te ha salvado*».

Todos los leprosos han sido curados físicamente, pero sólo el que ha vuelto a Jesús dando gracias ha quedado «salvado» de raíz. Quien no es capaz de alabar y agradecer la vida, tiene todavía algo enfermo en su interior. ¿Qué es una religión vivida sin agradecimiento? ¿Qué es un cristianismo vivido desde una actitud pesimista, negativa, incapaz de experimentar y agradecer la luz, la fuerza, el perdón y la esperanza que recibimos de Jesús?

¿No hemos de reavivar en nuestras comunidades la acción de gracias y la alabanza a Dios? ¿No hemos de volver a Jesús para darle gracias? ¿No es esto lo que puede desencadenar en los creyentes una alegría hoy desconocida por muchos?

**CREDO**

**Creo en Dios Padre todopoderoso**

**ORACION UNIVERSAL**

Queriendo seguir al Maestro, con sencillez y confianza, le presentamos al Padre las necesidades de nuestra vida.

Que el papa Francisco y los obispos sean pastores que con sus virtudes nos sirvan de ejemplo y nos recuerden que estamos en estado permanente de misión. Roguemos al Señor

Que quienes ostentan el poder en los gobiernos, en las instituciones, asociaciones, comunidades, en el ejercicio de su autoridad, procuren la paz y la justicia y se acuerden de los más necesitados. Roguemos al Señor

Que las familias cristianas maduren en su fe y acompañen a los diversos miembros en ese proceso de maduración y de vivencia del compromiso cristiano. Roguemos al Señor

Que quienes hoy nos hemos reunido para celebrar esta eucaristía, vivamos en permanente acción de gracias y seamos salud y paz para quienes nos rodean. Roguemos al Señor

Dios nuestro, fuente de la vida temporal y eterna, escucha nuestras oraciones y haz que tu Iglesia sea testigo de la salvación que Tú obras continuamente en Cristo, tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**ACCIÓN DE GRACIAS**

Damos gracias a Dios Padre, que en Jesús nos ha dado vida plena.

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, y su Espíritu porque se nos ha ofrecido a manos llenas, por ello le invocamos diciendo:

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios quiere comunicarse.

Su Palabra se hace humanidad.

Busca un diálogo de amigo con nosotros.

Nos busca en medio de la vida.

Dios quiere vivir en nuestra tierra.

Viene a su casa.

Quiere ver a todos. Nos pregunta:

*¿Dónde está tu hermano?*

Dios quiere cumplir sus promesas.

Su deseo es dar vida a manos llenas,

por eso le invocamos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios quiere dar buenas noticias.

Envía mensajeros, viene El mismo

¡Que todos se alegren!

También los pequeños, los pobres, los que sufren.

Dios se nos ofrece como bondad

se le asoma a los ojos la ternura.

Llama a nuestra puerta,

desea morar en nuestro corazón

y le respondemos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios Trinidad donde

el Padre nos mira con amor,

Jesús nos levanta con su misericordia,

el Espíritu pone armonía en la vida.

Dios es gratuito,

se ofrece, dándose

viviendo entre nosotros.

Nosotros le decimos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Dispongámonos diciendo confiadamente la oración que El nos enseñó: PADRE NUESTRO…

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Amén.

**Oremos**

*Pausa.*

Dios fuente de salud,

te pedimos que así como nos alimentas

con la vida de tu Hijo,

nos lleves a participar

de su misma naturaleza.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amen.

Canto de envío o canto final si hubiera

En nuestras relaciones, entre nosotros y con el Dios de Jesús, vivamos en actitud de acción de gracias.

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.